

paña durante la guerra civil o si la culpa la tiene el régimen franquista, lo cierto es que ha habido un paréntesis de desconocimiento con España.

—Esto, indudablemente, ha resultado beneficioso para la América Española. Yo le puedo asegurar que para nosotros ha sido un gran bien la presencia de tantos maestros españoles a quienes la guerra civil obligó a refugiarse en este continente.

—También ayuda mucho la de muchos becarios hispanoamericanos que pueden ponerse al habla directa con nuestros estudiantes. Ya en París hay un grupo estudiantil considerable.

—Como usted ha estudiado literariamente el teatro, ¿cree acaso que éste cuenta con nuevas posibilidades para ser algo más que el cine?

—Me parece que sí. No olvidemos que el teatro tiene enemigos, los cuales ya señaló don Enrique Díez-Canedo, que era un escritor muy fino y muy equilibrado. Se nota que hay un gran interés, un interés muy vivo por el teatro. Pero confieso que conozco mal el teatro mexicano moderno. He leído con mucho gusto el trabajo de Rojas Garcidueñas sobre el teatro en el México del siglo XVI. En una de mis conferencias hablé sobre las fiestas de moros y cristianos, que por lo visto tuvieron un origen español, y acaso ejercieron influencia en una modalidad de la comedia española. Quizá sería un gran tema para un investigador mexicano que deseara estudiarlos, ya que todavía existen, y para ello habrá que ponerse en relación con los curas y organizadores de esas fiestas.

—Supongo que usted también conoce el libro *El arte dramático en el Perú durante el Virreinato*, por Guillermo Lohman Villena. Por el momento contamos con algunos escritores que han especializado en la dramaturgia, como Xavier Villaurrutia y Rodolfo Usigli. Acabo de saber que hay un premio en el Perú para las mejores obras teatrales, que se han hecho representaciones con motivo de los centenarios de Cervantes y de Tirso de Molina. No hace mucho que se llevó a la

escena *Don Quijote*, una interpretación dramática que se debe a Juan Ríos, uno de los escritores peruanos más jóvenes, que se halla ahora en París.

—Tengo gran optimismo por el progreso del arte dramático, por la producción teatral. Me ha parecido notable *El Quijote para los niños* de Salvador Novo. Un gran acierto. Sobre todo por el desenlace.

—Yo creo que si Cervantes hubiera presenciado la representación, estaría de acuerdo en que Don Quijote no debía haber muerto en su cama sino en la forma como Novo lo hace evadirse de este mundo.

—También he visto en el cine la película *Río Escondido*. Me gustó como una obra sobria y fuerte.

—Hay allí una escena en que un grupo de mujeres del pueblo se asoman a un pozo y de repente salta el rumor de que debajo del pueblo corre un río. Allí estaba lo mejor del argumento y al autor se le fué de las manos...

—En fin, en los pocos días que he pasado en este país, he podido verificar mucho de lo que ya sabía de él. Quiero que usted diga mi admiración por los educadores mexicanos del pueblo. He visitado la Escuela Normal Superior y he conversado con sus maestros. También, y detenidamente, la Escuela Nacional de Maestros y Maestras y pude ver en sus clases de experimentación a los futuros educadores. He conocido el Centro Escolar Revolución. En todas partes me han conmovido la fe de los maestros y su apego a los valores espirituales que tradicionalmente están ligados al nombre de Francia. Volveré; no sé cuándo, pero volveré...

(El doctor Bataillon ha publicado, entre otros libros y monografías: *Erasmus en España* y *Erasmus au Mexique*. Desempeña las cátedras de lengua y literatura española de la Universidad de Argel (1929-1937) y de la Sorbona (1937-1945). Actualmente es catedrático de literaturas de la Península Ibérica y América Latina, en el Colegio de Francia. En la madurez de su extraordinaria erudición continúa trabajando para allegar nuevas calidades a su obra.)

## NUESTRA ESCUELA DE ECONOMIA OCUPA UN DESTACADO LUGAR

Con motivo de la Asamblea de la Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas, a la que asistió como jefe de la delegación mexicana el licenciado Gilberto Loyo, director de la Escuela Nacional de Economía, quien llevó la voz de ese centro educativo a los universitarios de varios países de Sudamérica, se pudo comprobar el lugar destacado que ocupa el mismo plantel entre las instituciones similares de los demás países del Continente.

Y en ocasión del centésimo alumno que se gradúa en la propia Escuela Nacional de Economía, el licenciado Loyo declaró lo siguiente:

"Es altamente satisfactorio para nuestra Escuela, que fué fundada apenas hace veinte años, que ayer se haya efectuado el examen profesional del alumno número 100. El graduado fué el señor Enrique Padilla, alumno distinguido de la Escuela.

"Es una feliz coincidencia que en los momentos en que México se encuentra empeñado en una importante transformación económica, la Universidad de México pueda proporcionar a la sociedad los servicios de sus graduados en Economía, que están desempeñando, en posiciones relevantes, dentro del Gobierno, la banca y la industria, funciones técnicas, de carácter constructivo, para bien del país.

"Nuestro profesorado está formado por

catedráticos destacados, sin distinción de escuelas económicas, y los laboratorios y el Instituto de Investigaciones Económicas de la Escuela cooperan en la preparación práctica de los alumnos, completando la que reciben en las cátedras.

"Nuestra Revista *Investigación Económica* ha contribuido al progreso de las ciencias económicas en el país. La mayor parte de la bibliografía mexicana, en materia económica, en los últimos años, está formada por obras de nuestros profesores y graduados.

"Hemos realizado el propósito de formar economistas que no solamente sean eficientes, sino también que estén animados de un fervoroso anhelo de servir a los más altos intereses de la Nación y que actúen sobre la base de elevados principios morales.

"Todos los rectores que han dirigido la Universidad, desde que la Escuela se fundó, sin distinción de grupos o tendencias, han fomentado el desarrollo de nuestra Escuela. Especialmente, el señor doctor Salvador Zubirán mostró siempre una clara comprensión de la importancia de este plantel y apoyó las reformas que han fortalecido la estructura de la Escuela y elevado su nivel técnico.

"Del actual Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, señor licenciado Luis Garrido, la Escuela tendrá sin duda un impulso importante, ya que no sólo es un penalista destacado, sino también un distinguido economista.

"No ha habido problema económico importante de nuestro país que no haya sido discutido y estudiado, en los últimos años, en mesas redondas o en cursos especiales de nuestra Escuela.

"Muchos de los más renombrados economistas europeos y de los Estados Unidos, han ocupado la cátedra de la Escuela Nacional de Economía.

"Nuestro edificio comenzará a construirse próximamente, puesto que se dispone ya del terreno y de recursos suficientes para iniciar la obra y realizarla en su mayor parte.

"Las reformas hechas al Plan de Estudios han sido cuidadosas y se han realizado con prudencia, para ir ajustándolo a las necesidades del país.

"La Escuela se encuentra en estos momentos unificada vigorosamente, como un solo pensamiento, como una sola voluntad animada del más alto espíritu universitario, y un cordial anhelo de contribuir a la solución de los problemas económicos del país."



**BAKER & ADAMSON**  
Laboratory Reagents  
and Fine Chemicals  
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS  
**ALIANZA QUIMICA  
MEXICANA, S. A.  
de C. V.**  
Serapio Rendón 50.  
16-33-00. 36-18-95.  
México, D. F.  
MATERIAL PARA LABORATORIOS